

MÁLAGA

NOCHE DE HALLOWEEN

Fátima Extremera MÁLAGA

La noche de Halloween se ha convertido en los últimos años en una de las festividades más esperadas por los malagueños. Desde hace semanas ya se podía ver cómo los escaparates de los comercios de la ciudad comenzaban a decorarse con telarañas, calabazas y calderos en espera de la noche más terrorífica del año. Lejos de lo terrorífico, ayer en Málaga se podían admirar disfraces de toda índole, porque sí, había brujas y diablos, pero también ángeles, animadoras o superhéroes. Una cosa está clara: la originalidad no faltó entre los que decidieron vestirse.

A pesar de ser una costumbre estadounidense, la acogida que ha recibido Halloween en todas partes del mundo demuestra el afán que existe por el disfraz. Si algo sorprendía al caminar la noche del treinta y uno, era observar que ya no se trata de una fiesta "para jóvenes", sino que personas de todas las edades decidieron unirse a ella. "Para mantener el espíritu joven", reconocía un matrimonio en el Soho tras recoger el premio a mejor disfraz de grupo. Añadían, además, que los disfraces no tenían gran complicación: alguna ropa vieja que no importe romper y manchar de rojo, y las paletas de sombras de siempre para un maquillaje especial.

El maquillaje fue sin duda uno de los estelares de la noche. Los vídeos tutoriales e ideas para los conjuntos de Halloween han arrasado estas últimas semanas las redes sociales, cuyo público acogía con entusiasmo este contenido. Muchos de los que ayer pasearon por calle Larios con sus disfraces reconocían haberlos recreado de YouTube o de Tiktok, así como haberse inspirado a través de Pinterest e influencers.

Así pues, los malagueños demostraron ayer su faceta más creativa. Uno de los entrevistados explicaba el procedimiento para conseguir ese look impactante: "Tan fácil como rollo de cocina y cola para crear el efecto de una piel falsa desgarrada a la que luego se le añade maquillaje y sangre falsa. La ropa la compré en una tienda de segunda mano, así no me importa romperla y mancharla de rojo". Otros no requirieron

● Los malagueños pasearon sus disfraces por el centro de la ciudad, en una noche 'terrorífica' y peculiar

Halloween se impone por mayoría aplastante



Un grupo de amigos celebrando Halloween anoche en el centro de Málaga.

REPORTAJE GRÁFICO: PEPE GÓMEZ



Calaveras mexicanas y una calabaza.



Una pareja, disfrazada de 'novios cadáver'.

de tanta elaboración a la hora de construcción su disfraz: una diadema en la cabeza, una máscara o un conjunto negro al completo fueron suficientes. De alguna forma u otra, lo necesario para encajar en la estética que caracteriza a la última noche del mes de octubre.

Halloween es una fiesta que atrae año tras año a más público. Una familia disfrazada de calaveras mexicanas afirmaba que este era su primer año disfrazándose, aunque el pequeño, convertido en calabaza siniestra, ya llevaba vistiéndose desde años anteriores. Sus máscaras fueron pintadas delicadamente por ellas mismas, así como sus caras y cuellos para conformar una estampa que imponía, ante todo, respeto. La diferencia generacional ha desaparecido. Algunos jóvenes aseguraban que para sus padres esta tradición es ya algo normal. El *truco o trato*, eso sí, queda tan solo para los más pequeños, aunque escoltados por los mayores.

Málaga continúa cambiando y aceptando tradiciones que hace unos años parecían ajenas a la realidad y personalidad de los que viven en la ciudad. Ahora, el 31 de octubre es Halloween, la noche más terrorífica del año, aunque en

Los tutoriales para los maquillajes e ideas de disfraces han arrasado en las redes sociales

la plaza de la Marina se encuentre ya el árbol de Navidad y de la Alameda Principal cuelguen decoraciones para el 25 de diciembre.

La noche más terrorífica del año dejó ayer en Málaga las escenas de grupos de familias y amigos disfrutando en compañía, parando a otros disfrazados para hacerse fotos. Quizá es cierto y aceptar nuevas tradiciones no se nos da del todo bien. Cualquiera diría que el humo y el olor de los fogones de los castañeros que llenaba la Alameda era un recurso más para dar un ambiente terrorífico, pero no. Al final era la unión de las tradiciones de siempre con las que se instauran poco a poco, y a nuestra manera.

Demandan la rebaja del IVA del sector funerario y la inmortalidad en el metaverso

R. L.

Funos, el primer comparador de precios de funerarias, acaba de presentar por segundo año consecutivo su informe anual sobre el sector funerario. El documento titulado Barómetro Funos del Sector Funerario 2022, recoge algunos de los temas más relevantes relacionados con las tendencias

actuales del consumidor a nivel nacional y global. El informe aborda el crecimiento de los seguros de decesos y el creciente interés de los catalanes por planificar su funeral, así como la tendencia a la digitalización de los servicios funerarios, y el apoyo de los usuarios a los funerales sostenibles.

Uno de los temas que más destaca del informe es la opinión de

los catalanes con respecto al IVA del sector funerario. El 87% de los andaluces exige que el impuesto actual del 21% a la factura del servicio funerario sea rebajado o eliminado. Los funerales son considerados un servicio esencial que debería estar exento, tal como sucede en otros países como Portugal, Italia, Dinamarca, Finlandia, Irlanda, Países Bajos y Suecia. Es-

paña es uno de los países de la Unión Europea que cobra más IVA a los servicios funerarios.

Antes de 2012, el IVA de los servicios fúnebres era del 8%, pero el anterior Gobierno decidió subirlo 13 puntos. Por otro lado, 6 de cada 10 andaluces consultados en el estudio de Funos, aprueba la propuesta ecológica del PSOE para reducir el impacto

ambiental del sector funerario. El 58% de los participantes respondió que está a favor de incrementar los controles de las emisiones de los crematorios. El 28% de la población andaluza contrataría un ataúd de cartón, en comparación con un 35% de media en España. El 87% considera que este tipo de féretros contribuiría a rebajar la factura de los servicios funerarios. El uso de féretros de cartón ha venido aumentando en muchos países europeos. Particularmente en Reino Unido, Francia, Bélgica y Suecia, también en Estados Unidos y algunos países de América.